

129

**EL COMPORTAMIENTO LABORAL
DE LA FAMILIA LIMEÑA: 1989-1993**

Cecilia Garavito

DOCUMENTO DE TRABAJO 129

Departamento de Economía
Pontificia Universidad Católica del Perú

Impreso en el Perú
Agosto, 1996

Diseño de la carátula: Cynthia Monge
Cuidado de la composición: Beatriz González

**EL COMPORTAMIENTO LABORAL DE LA FAMILIA
LIMEÑA: 1989-1993**

RESUMEN

El objetivo de este artículo es analizar el comportamiento laboral de la familia limeña en medio de un contexto de crisis y reforma laboral. Partiendo de un enfoque de oferta laboral familiar, se analizan los patrones de participación laboral de mujeres y hombres en base a variables individuales y familiares. La hipótesis que se maneja es que la asimetría en el comportamiento laboral de mujeres y hombres se debe a los roles que asumen ambos al interior de la familia, y no al efecto de las variables de capital humano. Así, por medio de la estimación de ecuaciones LOGIT, se encuentra efectivamente que el rol que el individuo asume en el hogar, independientemente de su sexo, es el que determina su comportamiento laboral.

ABSTRACT

The aim of this paper is to analyze the behavior in the labor market of the family from Lima Metropolitana, in a context of crisis and labor reform. Using the theory of family labor supply, participation in the labor force of women and men is analyzed in base of individual and family variables. The hypothesis is that the asymmetry usually observed in the labor behavior of women and men is caused by the roles they both assume in the family, and not by differences in human capital. So, by the estimation of LOGIT equations, we actually find that the role assumed by a person in the family, whether a woman or a man, is what explains her behavior in the labor market.

**EL COMPORTAMIENTO LABORAL DE LA FAMILIA
LIMEÑA: 1989-1993**

CECILIA GARAVITO¹

1. INTRODUCCION

El objetivo de este artículo es analizar el comportamiento laboral de la familia limeña en medio de un contexto de crisis y reforma laboral. Partiendo de un enfoque de oferta laboral familiar, se analizan los patrones de participación laboral de mujeres y hombres en base a variables individuales y familiares².

El análisis de la oferta de trabajo a partir del individuo trata a éste como un ente aislado, sin tomar en cuenta las restricciones y/o ventajas que le representa pertenecer a determinado grupo familiar. Es para tomar en cuenta esta carencia que se desarrolla una teoría de la oferta de trabajo familiar, partiendo de la satisfacción de las necesidades de los miembros de la familia como un elemento determinante del comportamiento laboral de los individuos. Adicionalmente, la existencia y persistencia del desempleo lleva a que se incorpore este elemento en el análisis de la oferta laboral, incorporando así el contexto global de la economía.

El análisis realizado es de corte transversal, en base a los datos de las Encuestas de Hogares de Lima Metropolitana (1989-1993), llevadas a cabo por la Dirección General de Empleo del Ministerio de Trabajo y Promoción Social. Se analiza las familias de acuerdo al sexo del jefe de hogar. La hipótesis que se maneja es que la asimetría en el comportamiento laboral de mujeres y hombres se debe a los roles que asumen ambos al interior de la familia, y no al efecto de las variables de capital humano.

¹ Profesora Asociada del Departamento de Economía de la Universidad Católica. Agradezco los comentarios de un árbitro anónimo, habiendo incorporado en esta versión algunas de sus sugerencias. La responsabilidad de la versión final es, por supuesto, mía.

² Una aplicación para el caso de la oferta laboral femenina puede verse en C. Garavito (1994); y para la oferta familiar en C. Garavito (1995).

En la segunda sección discutimos el marco conceptual de este trabajo. Partimos de que la familia tiene como objetivo, desde el punto de vista económico, la satisfacción de las necesidades de sus miembros. En este marco, se analiza la decisión de participación en la fuerza laboral, de mujeres y hombres, en base a sus características individuales y a las restricciones que impone la pertenencia a un grupo familiar. En la tercera sección examinamos las características de jefes de hogar y cónyuges, según el tipo de hogar al que pertenecen. En la sección cuarta analizamos los determinantes de la participación laboral de mujeres y hombres para los tipos de familia más comunes de Lima Metropolitana, en base a la presentación de tabulaciones preliminares y a la estimación de ecuaciones LOGIT. Finalmente, en la última sección, presentamos las conclusiones de este trabajo.

2. MARCO CONCEPTUAL

El objetivo de esta sección es llevar a cabo un análisis de las condiciones que llevan a los miembros de una familia a formar parte de la fuerza laboral, considerando las particularidades en los comportamientos laborales de mujeres y hombres. Para ello partimos de que la familia tiene como objetivo global, desde el punto de vista económico, la satisfacción de las necesidades de sus miembros.

El estudio teórico de la oferta de trabajo familiar se inicia con el artículo pionero de G. Becker (1965) y su enfoque de la "producción en el hogar". En este enfoque, se parte de que la familia produce "bienes domésticos" en base a bienes adquiridos en el mercado y al tiempo de trabajo en el hogar. Es con el fin de obtener los bienes de mercado, que parte del tiempo de trabajo de los miembros de la familia es asignado al mercado laboral; siendo el criterio de asignación la productividad relativa de los miembros del hogar en estas actividades.

Si bien este enfoque pone de relieve la importancia del grupo familiar en la determinación de la oferta de trabajo, puede no ser posible derivar una función agregada de preferencias que sea consistente con el comportamiento individual de los

miembros de la familia, tal como lo demostró Arrow³. Una de las formas de enfrentar este problema es asumir que la función de preferencias empleada para determinar la oferta de trabajo de la familia es la del jefe de hogar ("dictador benévolo"); otro camino es la derivación de modelos de negociación, cuya solución es similar al equilibrio de Cournot-Nash⁴. En ellos, los miembros de la familia "negocian" su participación en el mercado de trabajo en base a sus preferencias individuales con respecto al uso de su tiempo, teniendo en común la necesidad de satisfacer el consumo familiar. El supuesto implícito es que la distribución de los frutos del trabajo es "democrática" al interior del grupo familiar⁵. Así, el consumo familiar es provisto por los miembros económicamente activos de la familia, y es repartido en forma equitativa entre todos los miembros.

Tanto el modelo de Becker como los modelos de negociación dan lugar a la posibilidad de que el comportamiento laboral de mujeres y hombres no sea simétrico. En el modelo de Becker, es la diferencia en las productividades relativas de mujeres y hombres para el trabajo doméstico y el trabajo fuera del hogar, lo que determina cuál es la asignación óptima del tiempo de trabajo de mujeres y hombres entre ambas actividades. En los modelos de negociación, en cambio, el comportamiento laboral asimétrico es explicado por diferencias en las preferencias de mujeres y hombres con respecto al uso de su tiempo libre y con respecto al consumo familiar. Es necesario tomar en cuenta aquí que en este modelo el tiempo libre incluye el tiempo disponible para realizar el trabajo doméstico, con lo cual podríamos incorporar los roles de ambos sexos en el hogar como un elemento constitutivo de las "preferencias". El hecho que la mujer esté más dispuesta a sacrificar su propio descanso o que esté más involucrada en la reproducción diaria de los miembros de la familia puede ser incorporado como causa de la asimetría en el comportamiento laboral.

En este trabajo buscaremos analizar el comportamiento laboral de mujeres y hombres, de acuerdo a variables de capital humano y variables que reflejan los roles

³ Ver D.M. Kreps (1990).

⁴ Ver M. Manser y M. Brown (1980); J. Leuthold (1968); y M. Killingsworth y J. Heckman (1986).

⁵ Al respecto, N. Folbre (1986,1984) señala que la asignación del trabajo a realizar y la distribución de los frutos de éste entre los miembros de la familia entraña conflictos no tomados en cuenta por los paradigmas clásico y neoclásico. A. Deaton (1988)

de mujeres y hombres en el hogar. De acuerdo a nuestra hipótesis, la influencia de las variables de capital humano no debería diferir entre los sexos, dada la posición en el hogar; en cuanto a las variables familiares, esperamos un efecto diferencial de acuerdo al rol que juega el individuo al interior de la familia.

En la siguiente sección examinaremos las características de jefes de hogar y cónyuges, definiendo para ello los tipos de hogar a tomar en consideración.

3. CARACTERÍSTICAS DE JEFES DE HOGAR Y CONYUGES SEGUN TIPO DE HOGAR

En esta sección examinaremos las características de jefes de hogar y cónyuges de acuerdo al tipo de hogar al que pertenecen⁶, en base a la elaboración de archivos familiares. En un trabajo posterior, analizaremos el comportamiento laboral del resto de miembros de la familia.

La base de datos está constituida por las Encuestas de Hogares de Lima Metropolitana (1989-1993), del Ministerio de Trabajo y Promoción Social. No analizaremos el año 1990 debido a que el programa de estabilización implementado en ese año fue iniciado en los meses en que se lleva a cabo la encuesta (Julio-Agosto). Así, dicho programa generó una tasa de inflación de 397% en el mes de Agosto, la cual definitivamente alteró los patrones de comportamiento de las familias. Por esta misma razón, los ingresos se reportarán en términos nominales, tomando en cuenta que la canasta de consumo del periodo previo a 1990 es radicalmente distinta a la del periodo posterior⁷.

Con el fin de analizar el comportamiento de las familias, las distinguiremos de acuerdo al sexo del jefe de hogar, tomando en cuenta además si se trata o no de

presenta evidencia sobre la distribución desigual de los bienes en el hogar para el caso de países africanos y asiáticos.

⁶ El ingreso del jefe de hogar y la cónyuge, para una familia "tradicional" constituyen en promedio el 75% del ingreso familiar total para el periodo de estudio.

familias completas. Conceptualmente, el jefe de hogar es quien dirige el grupo familiar y quien debe en principio atender a la manutención de la familia. Sin embargo, la literatura actual⁷ plantea que existe diferencia entre el Jefe "Reportado" y el Jefe Efectivo. Esto tiene que ver con el hecho que se tiende a reconocer como el Jefe de Hogar al varón de más edad de la casa, lo cual no necesariamente guarda concordancia con el papel de "proveedor principal" que nos interesa. Existe evidencia, fragmentaria aún, de que los jefes de hogar varones asignan a los gastos familiares solamente una parte de su ingreso laboral⁸. En el caso de la mujer, muchas veces se reconoce como Jefa de Hogar a la madre soltera, viuda o separada, independientemente de si forma parte de la fuerza de trabajo. Así, es importante no solamente el sexo del jefe de hogar, sino también su estado marital. En este artículo reconoceremos como jefe de hogar al jefe reportado, ya que indica las jerarquías al interior de la familia. Así, definimos cuatro tipos de hogares básicos: Jefe de Hogar Varón, Cónyuge presente (I), Jefe de Hogar Varón, sin Cónyuge (II), Jefa de Hogar Mujer, sin Cónyuge (III), Jefa de Hogar Mujer, Cónyuge Presente (IV). En el Cuadro 1 podemos ver los porcentajes correspondientes a cada tipo de hogar para el periodo, siendo que los hogares tipo I (familia tradicional) y tipo III (jefa de hogar sola) comprenden a la mayoría de las familias.

Cuadro 1
Tipos de Hogares (%)

	1989	1991	1992	1993
I	71.3	66.2	67.6	65.1
II	10.8	14.9	12.1	14.1
III	17.1	18.6	19.6	20.1
IV	0.8	0.3	0.7	0.7
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia en base a las encuestas de hogares del Ministerio de Trabajo y Promoción Social.

⁷ Es decir, no sería conveniente ni útil comparar los ingresos reales en base a una canasta determinada para el periodo completo. Para los datos sobre las tasas de inflación en el periodo ver el Cuadro I del Anexo.

⁸ Ver S. Rosenhouse (1989) y M. Barrig (1993).

⁹ Ibid.

3.1 Hogar Tipo I: Jefe de Hogar Varón, Cónyuge Presente

Este tipo de hogar es el mayoritario, si bien se ha reducido en 6.2 puntos porcentuales en el periodo. En los Cuadros 2a y 2b podemos ver que la tasa de actividad laboral de los jefes de hogar es mayor que la tasa de actividad de las cónyuges para todos los años. Un elemento importante a notar en este aspecto es la poca variación en la tasa de actividad de los jefes de hogar. Así, la tasa de participación de los jefes de hogar cae en 3.7 puntos porcentuales en el periodo, mientras que la tasa de participación de las cónyuges se reduce en 6.6 puntos porcentuales en el mismo periodo.

En cuanto a las características a examinar, tenemos tres grupos: las variables de capital humano, las variables familiares y las variables comparativas. En el primer grupo están los años de educación y la edad, en tanto variables que intentan medir la acumulación de capital humano en los individuos. Un mayor nivel de educación eleva la productividad tanto en el mercado laboral como en el trabajo doméstico. Sin embargo, parece ser que la elevación del costo de oportunidad de quedarse en el hogar es lo suficientemente amplia como para esperar una mayor participación laboral. Asimismo, la edad tiene que ver con la acumulación de experiencia laboral, por lo cual se espera una mayor tasa de actividad en los grupos de edades mayores. Sin embargo, los patrones de retiro de la fuerza laboral y de obsolescencia de sus conocimientos tienen un efecto contrario sobre la tasa de actividad laboral. En el caso del hogar I encontramos que el nivel de educación de los jefes de hogar es siempre mayor que el de las cónyuges, lo cual determinaría un mayor salario potencial. Asimismo, su edad promedio es mayor, lo cual estaría determinando una mayor experiencia laboral potencial por parte de los jefes de hogar. En ambos casos, las variables de capital humano podrían estar explicando la mayor tasa de participación de los jefes de hogar.

En cuanto a las variables familiares, parte del tiempo disponible de la familia debe ser empleado en las labores domésticas. Aquí emplearemos como proxy del tiempo necesario de trabajo en el hogar al porcentaje de hijos con edades menores a 6 años. La necesidad de atención de niños en edad pre-escolar es muy intensiva en

tiempo, lo cual induciría a la reducción de la actividad laboral de los miembros del hogar. En nuestra sociedad es la mujer quien se ha especializado en su cuidado, por lo cual deberíamos esperar una menor tasa de actividad cuanto mayor sea el porcentaje de niños en edad pre-escolar. Dado que las encuestas solamente reportan los hijos del jefe de hogar; asumiremos aquí que son también hijos de la cónyuge. Vemos así que en este tipo de familia el porcentaje de niños menores de 6 años es alto, si bien tiende a reducirse en el periodo.

Finalmente, tenemos los ingresos del jefe de hogar y la cónyuge y sus respectivas tasas de desempleo. Vemos así que los ingresos nominales mensuales de los jefes de hogar son mayores que los de las cónyuges; asimismo, encontramos que a lo largo del periodo los ingresos de la cónyuge constituyen el 20% de los ingresos del jefe de hogar. En cuanto a las tasas de desempleo vemos que son mayores para el caso de las cónyuges que para los jefes de hogar, y que este hecho se acentúa luego de 1991.

Cuadro 2a
Hogar Tipo I: Características del Jefe del Hogar

	1989	1991	1992	1993
Tasa de actividad	91.8%	88.9%	88.3%	88.1%
Años de Educación	10.0 (4.3)	10.5 (4.0)	10.3 (4.1)	10.7 (4.1)
Edad	43.7 (12.5)	44.5 (12.2)	44.7 (12.5)	44.7 (12.6)
Ingreso promedio*	0.5 (0.9)	210.0 (276.9)	342.8 (472.2)	515.5 (776.7)
Tasa de desempleo	2.5%	2.1%	4.6%	5.6%
% Hijos menores de 6 años	27.1%	23.5%	25.8%	26.1%
Tamaño de muestra	1238	1104	1249	1211
Fuente encuestas de hogares del Ministerio de Trabajo y Promoción Social. Las cifras entre paréntesis son las desviaciones estándar.				
* Los ingresos están en intis/millón corrientes para 1989 y en nuevos soles corrientes para 1991-93.				

Cuadro 2b
Hogar Tipo I: Características de la Cónyuge

	1989	1991	1992	1993
Tasa de Actividad	46.2%	37.5%	39.0%	39.6%
Años de Educación	8.6 (4.3)	8.7 (4.3)	8.7 (4.3)	9.1 (4.3)
Edad	39.2 (11.6)	40.3 (11.4)	40.1 (11.3)	40.6 (11.6)
Ingreso promedio*	0.1 (0.2)	43.9 (118.9)	71.9 (310.7)	99.6 (338.2)
Tasa de desempleo	8.1%	3.0%	13.2%	10.2%
Tamaño de muestra	1242	1185	1317	1250
Fuente encuestas de hogares del Ministerio de Trabajo y Promoción Social. Las cifras entre paréntesis son las desviaciones estándar.				
* Los ingresos están en intis/millón corrientes para 1989 y en nuevos soles corrientes para 1991-93.				

3.2 Hogar Tipo II: Jefe de Hogar Varón, sin Cónyuge

Este tipo de hogar ha aumentado en 3.3 puntos porcentuales en el periodo, constituyendo un hogar donde alrededor del 25% de los jefes de hogar se declara casado o conviviente a partir de 1991. En el Cuadro 3 podemos ver sus tasas de actividad así como las variables que podrían estar explicándola.

En cuanto a las tasas de actividad, tenemos que son menores que las respectivas tasas para los jefes de los hogares tipo I. Sin embargo, su variación en el periodo es de 8.4 puntos porcentuales, lo cual nos indica una participación laboral menos continua. En cuanto a las características a examinar, tenemos en primer lugar las variables de capital humano. Así, podemos ver que el jefe de hogar de este tipo de familia es menos educado y tiene en promedio mayor edad que el jefe del hogar tipo I. Esto estaría indicando que se trata de hogares más avanzados en el ciclo familiar,

donde muchos de los jefes de hogar serían viudos o separados. El bajo porcentaje de hijos menores de 6 años es también un indicador al respecto.

En cuanto a el ingreso y la tasa de desempleo, tenemos que, salvo para 1992, el ingreso del jefe de este tipo de hogar es menor que el ingreso del jefe del hogar tipo I. Asimismo, su tasa de desempleo es ligeramente mayor.

Cuadro 3
Hogar Tipo II: Características del Jefe de Hogar

	1989	1991	1992	1993
Tasa de actividad	80.3%	77.8%	78.4%	71.9%
Años de educación	8.2 (4.4)	9.8 (4.8)	9.5 (4.6)	9.0 (4.7)
Edad	58.3 (12.2)	52.5 (13.5)	52.9 (13.7)	56.4 (14.8)
Ingreso*	0.3 (0.5)	143.4 (198.2)	362.2 (785.4)	290.3 (611.8)
Tasa de desempleo	2.7%	2.5%	5.1%	6.6%
% Hijos menores de 6 años	4.0%	4.9%	6.6%	6.2%
% Casados o conviv.	14.4%	26.7%	29.2%	25.9%
Tamaño de muestra	188	266	236	270
Fuente encuestas de hogares del Ministerio de Trabajo y Promoción Social. Las cifras entre paréntesis son las desviaciones estándar.				
* Los ingresos están en intis/millón corrientes para 1989 y en nuevos soles corrientes para 1991-93.				

3.3 Hogar Tipo III: Jefa de Hogar Mujer, sin Cónyuge

Este tipo de hogar ha aumentado en el periodo en 3.0 puntos porcentuales. En los primeros años del periodo cubierto, solamente el 23% de las jefas de hogar se reportaba como casada o conviviente, habiéndose reducido ese porcentaje a partir de 1992. En el Cuadro 4 podemos ver las tasas de actividad y las características de las jefas de hogar.

En primer lugar, podemos ver que la tasa de actividad de la mujer jefa de hogar es mayor que la de la mujer cónyuge del hogar tipo I. Asimismo, su participación laboral es más estable, con una reducción en el periodo de 5.7 puntos porcentuales. En cuanto a las variables de capital humano, tenemos que en general es menos educada que la cónyuge de la familia tipo I, siendo asimismo de mayor edad. El porcentaje de hijos menores de 6 años es menor que en la familia tipo I, pero mayor que en la familia tipo II.

En cuanto al ingreso mensual, tenemos que si bien es mayor que el de las cónyuges de la familia I, este hogar constituye el más pobre de los estudiados aquí. Sin embargo, la tasa de desempleo es en general menor que la de las mujeres cónyuges del hogar tipo I. Esto estaría indicando que a pesar de sus desventajas en cuanto a capital humano acumulado, su rol de jefas de hogar lleva a estas mujeres a autogenerarse una ocupación si no la obtienen como asalariadas.

Cuadro 4
Hogar Tipo III: Características de la Jefa de Hogar

	1989	1991	1992	1993
Tasa de actividad	60.5%	52.4%	55.6%	54.8%
Años de Educación	7.9 (4.5)	8.7 (4.8)	7.9 (4.5)	7.8 (4.6)
Edad	45.2 (13.3)	48.2 (13.5)	48.8 (14.4)	47.5 (12.7)
Ingreso*	0.2 (0.3)	61.3 (168.6)	102.2 (153.1)	154.7 (301.6)
Tasa de Desempleo	7.6%	1.8%	9.3%	10.9%
% Hijos menores de 6 años	12.7%	10.9%	17.8%	9.5%
% Casados o conviv.	23.7%	23.2%	10.9%	19.6%
Tamaño de Muestra	299	332	381	387
Fuente encuestas de hogares del Ministerio de Trabajo y Promoción Social. Las cifras entre paréntesis son las desviaciones estándar.				
* Los ingresos están en intis/millón corrientes para 1989 y en nuevos soles corrientes para 1991-93.				

3.4 Hogar Tipo IV: Jefa de Hogar Mujer, Cónyuge Presente

Este tipo de hogar constituye un fenómeno marginal en Lima Metropolitana, habiéndose reducido en 0.1 puntos porcentuales entre 1989 y 1993. Tal parece que se ha reportado como jefa de hogar a la mujer por tener ingresos superiores a los del cónyuge, salvo el caso de 1992. El número de casos dificulta un análisis estadístico, sin embargo es interesante e ilustrativo caracterizar este tipo de hogar.

Así, en primer lugar tenemos que la tasa de actividad de la jefa de hogar es menor que la del cónyuge, exceptuando 1991. Asimismo, su variación en el periodo es mayor. En general, ambos cónyuges mantienen tasas altas de participación laboral. En cuanto a las variables de capital humano, vemos que en general el cónyuge tiene más años de educación, y que no existen mayores diferencias en

cuanto a la edad promedio de ambos. El porcentaje de hijos menores de 6 años es bastante variable, lo cual dificulta determinar su efecto sobre la actividad laboral de los padres. Finalmente, un elemento interesante de este tipo de hogar, es que en casi la totalidad de los casos la tasa de desempleo es igual a cero.

Cuadro 5a
Hogar Tipo IV: Características de la Jefa de Hogar

	1989	1991	1992	1993
Tasa de Actividad	72.7%	80.0%	76.9%	50.0%
Años de Educación	6.8 (4.5)	7.3 (6.4)	9.3 (4.3)	8.0 (4.9)
Edad	50.9 (13.8)	45.0 (13.5)	44.3 (12.9)	43.6 (11.5)
Ingreso Promedio*	0.2 (0.2)	98.4 (148.6)	197.3 (305.4)	274.9 (171.6)
Tasa de Desempleo	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%
% Hijos menores de 6 años	9.1%	2.9%	18.3%	35.4%
Tamaño de Muestra	11	5	13	12
Fuente Encuestas de Hogares del Ministerio de Trabajo y Promoción Social. Las cifras entre paréntesis son las desviaciones estándar.				
* Los ingresos están en intis/millón corrientes para 1989 y en nuevos soles corrientes para 1991-93.				

Cuadro 5b
Hogar Tipo IV: Características del Cónyuge

	1989	1991	1992	1993
Tasa de Actividad	81.8%	33.3%	85.7%	83.3%
Años de Educación	9.2 (5.2)	10.3 (6.7)	11.0 (4.0)	5.0 (4.2)
Edad	55.5 (16.3)	43.0 (9.8)	43.0 (12.4)	41.7 (11.6)
Ingreso Promedio*	0.2 (0.3)	0.0 (0.0)	223.0 (164.7)	229.1 (184.4)
Tasa de Desempleo	0.0%	0.0%	0.0%	0.1%
Tamaño de Muestra	11	6	14	12
Fuente encuestas de Hogares del Ministerio de Trabajo y Promoción Social. Las cifras entre paréntesis son las desviaciones estándar.				
* Los ingresos están en intis/millón corrientes para 1989 y en nuevos soles corrientes para 1991-93.				

En la sección siguiente analizaremos los determinantes de la participación laboral de mujeres y hombres pertenecientes a los hogares tipo I, II y III.

4. DETERMINANTES DE LA PARTICIPACION LABORAL DE MUJERES Y HOMBRES SEGUN EL TIPO DE HOGAR

En esta sección, buscamos analizar los determinantes de la participación laboral de mujeres y hombres, para los hogares tipo I, II y III. Con este fin, en la primera sub-sección presentaremos tabulaciones de las tasas de actividad de jefes de hogar y cónyuges, de acuerdo al nivel de educación alcanzado, al grupo de edad al que pertenecen y al número de hijos menores de 6 años. En el caso del hogar tipo I, incluiremos también cuadros de las tasas de actividad según los ingresos y la tasa de desempleo del otro cónyuge. En la segunda sub-sección, por medio de la estimación de ecuaciones LOGIT, examinaremos el efecto de las variables mencionadas sobre la probabilidad de participación laboral.

4.1 Determinantes de la Participación Laboral

En esta sub-sección examinaremos las tasas de actividad de jefes de hogar y cónyuges de acuerdo al tipo de hogar al cual pertenecen.

4.1.1 Hogar tipo I

En los Cuadros 6a y 6b podemos ver las tasas de actividad del jefe de hogar y de la cónyuge de acuerdo al nivel de educación alcanzado. Así, en el cuadro 6a podemos ver que la tasa de actividad del jefe de hogar aumenta con el nivel de educación alcanzado, reduciéndose recién en el nivel de educación superior. En el Cuadro 6b vemos, en cambio, que la tasa de actividad de la mujer tiene dos picos, uno en el nivel de educación primaria y el otro en el nivel de educación superior. Podríamos plantear la hipótesis que el pico de educación primaria corresponde a mujeres pobres, con bajo nivel de instrucción, que complementan así el ingreso familiar; mientras que el pico de educación superior corresponde a mujeres de ingresos mayores que han alcanzado dicho nivel educativo. Finalmente, la tasa de actividad del jefe de hogar es mayor que la tasa de actividad de la cónyuge, dado el mismo nivel de educación.

En cuanto a la edad, como indicador de la experiencia laboral potencial, podemos ver en los Cuadros 7a y 7b que el pico de actividad para mujeres y hombres se encuentra en el grupo de edad de 35-44 años, salvo en 1989 en que la tasa de actividad de la cónyuge se eleva hasta el grupo de edad siguiente. Esta paridad en el comportamiento laboral por grupo de edad es síntoma de un cambio en los patrones de retiro temprano de la fuerza laboral femenina de periodos previos. Por otro lado, de manera similar que para el nivel educativo, encontramos que la tasa de participación del jefe de hogar es siempre mayor que la tasa de participación de la cónyuge, dado el mismo grupo de edad.

En cuanto a las variables familiares, tenemos el porcentaje de hijos menores de 6 años como proxy del tiempo requerido de trabajo en el hogar. De acuerdo a lo discutido en el marco teórico, esperamos una mayor influencia de este tipo de variables sobre el comportamiento laboral de las mujeres en relación a los hombres,

dada la mayor dedicación a las tareas domésticas de la mujer¹⁰. Así, en el Cuadro 8a encontramos que en los años 1989 y 1993 la tasa de actividad del jefe de hogar en general es mayor mientras más hijos menores de 6 años tenga. En el caso de la cónyuge, en el Cuadro 8b se encuentra que la tasa de actividad de la cónyuge es menor, en general, cuando se tienen más de dos hijos en edad pre-escolar. Este comportamiento asimétrico se debería al rol de la mujer en la crianza y atención de los hijos. En el caso del jefe, su comportamiento estaría asociado con su rol de principal sostén del hogar.

En cuanto a las variables comparativas, aquí se trata de examinar el efecto del ingreso y de la tasa de desempleo de uno de los cónyuges sobre el comportamiento laboral del otro. Así, tenemos en primer lugar el caso de los ingresos laborales. En el Cuadro 9a, encontramos que la tasa de actividad del jefe de hogar es mayor mientras mayores sean los ingresos de la cónyuge. Es decir, el ingreso de la cónyuge no sería considerado por el jefe de hogar como una base de ingresos para su decisión de participación laboral. En el Cuadro 9b encontramos que la cónyuge tiene un comportamiento similar al del jefe de hogar solamente hasta 1991. A partir de 1992, en cambio, mientras mayor sea el ingreso laboral del jefe de hogar, menor será la tasa de actividad de la cónyuge. Esto indica que el ingreso laboral del jefe de hogar pasa a ser considerado como una base de ingresos que afecta el comportamiento laboral de la cónyuge a partir de 1992. Es decir, tenemos un comportamiento diferencial de ambos cónyuges con respecto al ingreso del otro.

Finalmente, tenemos la influencia de las tasas de desempleo de uno de los cónyuges sobre la tasa de actividad del otro. En los Cuadros 10a y 10b encontramos que la tasa de actividad de cada cónyuge es mayor mientras mayor sea la tasa de desempleo del otro. En el caso de la mujer, este resultado concordaría con la hipótesis del trabajador adicional¹¹.

¹⁰ Ver los trabajos de J. Mincer en J.E. King (1980)(editor) para Estados Unidos y de R. Paes de Barros y R. Pinto de Mendonca (1989) para el Brasil; para el caso del Perú ver C. Garavito (1994); C. Garavito (1992); D. Del Valle (1976); E. Chávez y F. Lossio (1987), E. Chávez (1989); y J. Newman (1988).

¹¹ Sobre esto ver J. Jatobá (1990) para Brasil; y C. Garavito (1994) y G. Tello (1989) para el Perú.

Cuadro 6a
Jefe de Hogar: Tasa de Actividad por nivel de Educación (%)

	1989	1991	1992	1993
Sin instrucción	73.3	100.0	61.5	80.0
Primaria	89.4	84.0	81.8	78.3
Secundaria	93.5	90.9	91.0	91.0
Superior	91.9	89.0	89.2	90.1
Elaboración propia en Base a las Encuestas de Hogares del Ministerio de Trabajo y Promoción Social.				

Cuadro 6b
Cónyuge: Tasa de Actividad por Nivel de Educación (%)

	1989	1991	1992	1993
Sin instrucción	44.1	32.7	36.8	46.2
Primaria	44.6	35.8	41.2	39.8
Secundaria	44.6	33.0	34.7	35.5
Superior	55.9	53.3	47.0	48.2
Elaboración propia en Base a las Encuestas de Hogares del Ministerio de Trabajo y Promoción Social.				

Cuadro 7a
Jefe de Hogar: Tasa de Actividad por Grupos de Edad (%)

	1989	1991	1992	1993
14 - 24 Años	92.1	100.0	92.3	97.4
25 - 34 Años	98.3	99.5	98.9	98.0
35 - 44 Años	98.6	98.9	98.4	98.4
45 - 54 Años	95.4	94.7	94.5	96.2
55 - + Años	73.0	59.1	60.7	58.8
Elaboración propia en Base a las Encuestas de Hogares del Ministerio de Trabajo y Promoción Social.				

Cuadro 7b
Cónyuge: Tasa de Actividad por Grupos de Edad (%)

	1989	1991	1992	1993
14 - 24 Años	36.6	40.0	33.8	34.9
25 - 34 Años	50.5	40.1	41.7	44.8
35 - 44 Años	53.7	46.7	47.6	45.6
45 - 54 Años	46.0	35.3	41.9	43.7
55 - + Años	26.3	14.9	13.7	15.5
Elaboración propia en Base a las Encuestas de Hogares del Ministerio de Trabajo y Promoción Social.				

Cuadro 8a
Jefe de Hogar: Tasa de Actividad según No. de Hijos Menores de 6 Años (%)

	1989	1991	1992	1993
Ninguno	87.7	83.5	82.1	83.0
Hasta 2	98.1	98.0	98.5	97.3
3 o Más	92.3	100.0	100.0	96.4
Elaboración propia en Base a las Encuestas de Hogares del Ministerio de Trabajo y Promoción Social.				

Cuadro 8b
Cónyuge: Tasa de Actividad según No. de Hijos Menores de 6 años(%)

	1989	1991	1992	1993
Ninguno	45.4	37.5	39.2	38.8
Hasta 2	47.7	37.6	38.7	40.9
3 o Más	42.3	33.3	31.6	42.9
Elaboración propia en Base a las Encuestas de Hogares del Ministerio de Trabajo y Promoción Social.				

Cuadro 9a**Jefe de Hogar: Tasa de Actividad de Acuerdo a Ingresos de la Cónyuge (%)**

	1989	1991	1992	1993
YC < Yprom	90.1	87.3	86.3	86.3
YC > Yprom	94.7	93.3	94.1	93.5
Elaboración propia en Base a las Encuestas de Hogares del Ministerio de Trabajo y Promoción Social.				

Cuadro 9b**Cónyuge: Tasa de Actividad de Acuerdo a Ingresos del Jefe de Hogar**

	1989	1991	1992	1993
YJ < Yprom	34.0	36.5	40.0	40.2
YJ > Yprom	47.8	39.4	36.8	38.2
Elaboración propia en Base a las Encuestas de Hogares del Ministerio de Trabajo y Promoción Social.				

Cuadro 10a**Jefe de Hogar: Tasa de Actividad según Condición de Empleo de la Cónyuge (%)**

	1989	1991	1992	1993
Sin empleo	91.7	88.7	87.9	87.8
Con empleo	95.3	100.0	98.2	97.7
Elaboración propia en Base a las Encuestas de Hogares del Ministerio de Trabajo y Promoción Social.				

Cuadro 10b
Cónyuge: Tasa de Actividad según Condición de Empleo del Jefe de Hogar

	1989	1991	1992	1993
Sin empleo	46.1	37.3	38.6	39.0
Con empleo	50.0	45.0	47.9	51.8
Elaboración propia en Base a las Encuestas de Hogares del Ministerio de Trabajo y Promoción Social.				

4.1.2 Hogar Tipo II

En el Cuadro 11 podemos ver la tasa de actividad de los jefes de hogar de acuerdo al nivel de educación alcanzado. Encontramos que su comportamiento es bastante irregular, con picos en tres niveles distintos, el nivel "sin instrucción", el nivel secundario y el nivel superior. Si tomamos como base el hecho que el pico de actividad más frecuente es el nivel de educación secundaria, podemos asimilar el comportamiento del jefe de este tipo de hogar al del jefe del hogar tipo I.

En cuanto a la tasa de actividad por grupo de edad, en el Cuadro 12, encontramos nuevamente que el pico de actividad se da en el grupo de 35-44 años, tal como en el caso del hogar tipo I, salvo el caso de 1993, donde el pico es en el grupo inmediato anterior. Tal parece ser que éste es un comportamiento bastante uniforme para los jefes de hogar varones, restando por analizar el caso de las jefas del hogar tipo III.

Finalmente, en cuanto a la tasa de actividad de acuerdo a la proporción de hijos menores de 6 años, podemos ver en el Cuadro 13 que el comportamiento del jefe del hogar tipo II es similar al del jefe del hogar tipo I, si bien presenta tasas de actividad menores. Es decir, mientras más hijos en edad pre-escolar tenga, mayor será su tasa de actividad.

Cuadro 11
Jefe de Hogar: Tasa de Actividad por Nivel de Educación (%)

	1989	1991	1992	1993
Sin instrucción	100.0	0.0	80.0	50.0
Primaria	70.8	63.2	70.6	55.4
Secundaria	88.0	88.8	79.8	80.0
Superior	74.5	78.6	81.7	76.4
Elaboración propia en Base a las Encuestas de Hogares del Ministerio de Trabajo y Promoción Social.				

Cuadro 12
Jefe de Hogar: Tasa de Actividad por Grupos de Edad (%)

	1989	1991	1992	1993
14 - 24 Años	88.5	64.3	69.2	90.9
25 - 34 Años	95.0	89.3	93.8	100.0
35 - 44 Años	100.0	96.2	95.5	93.9
45 - 54 Años	82.6	94.9	93.5	86.4
55 - + Años	50.9	57.1	54.1	39.3
Elaboración propia en Base a las Encuestas de Hogares del Ministerio de Trabajo y Promoción Social.				

Cuadro 13
Jefe de Hogar: Tasa de Actividad según No. de Hijos Menores de 6 años (%)

	1989	1991	1992	1993
Ninguno	79.8	76.7	77.1	70.8
Hasta 2	100.0	100.0	100.0	100.0
3 o Más	n.c.	100.0	100.0	n.c.
Elaboración propia en Base a las Encuestas de Hogares del Ministerio de Trabajo y Promoción Social. n.c.: no hay casos.				

4.1.3 Hogar Tipo III

En el Cuadro 14 podemos ver la tasa de actividad de la jefa de hogar de acuerdo al nivel de educación alcanzado. Encontramos que su comportamiento es bastante variado, con picos en el nivel "sin instrucción" y en el nivel superior. Se podría ensayar una hipótesis similar al caso de las mujeres cónyuges; sin embargo, es necesario notar que las mujeres pobres tendrían, en este caso, un nivel de instrucción menor que las mujeres del hogar tipo I.

En cuanto a la tasa de actividad por grupos de edad, en el Cuadro 15 podemos ver que nuevamente el pico de actividad se da en el grupo de 35-44 años, tal como en los casos anteriores. Es decir, tanto para las mujeres como para los hombres, independientemente de su rol en el hogar, este parece ser el periodo de mayor actividad laboral.

Finalmente, en cuanto a la tasa de actividad según el número de hijos menores de 6 años, podemos ver en el Cuadro 16 que el comportamiento de la jefa de hogar es similar al de la cónyuge del hogar tipo I, presentando, sin embargo, tasas de actividad mayores. Es decir, salvo el caso de 1989, la presencia de 3 o más hijos en edad pre-escolar determina una menor tasa de actividad de la jefa de hogar.

Cuadro 14
Jefa de Hogar: Tasa de Actividad por Nivel de Educación (%)

	1989	1991	1992	1993
Sin instrucción	61.9	43.5	48.4	61.5
Primaria	57.1	47.5	57.7	53.9
Secundaria	57.6	55.6	56.3	53.8
Superior	72.7	56.0	53.3	56.0
Elaboración propia en Base a las Encuestas de Hogares del Ministerio de Trabajo y Promoción Social.				

Cuadro 15
Jefa de Hogar: Tasa de Actividad por Grupos de Edad (%)

	1989	1991	1992	1993
14 - 24 Años	68.8	77.8	70.0	55.0
25 - 34 Años	78.9	76.9	85.0	77.2
35 - 44 Años	84.0	67.1	87.3	73.4
45 - 54 Años	63.1	56.9	58.7	57.4
55 - + Años	24.4	26.4	26.1	26.1
Elaboración propia en Base a las Encuestas de Hogares del Ministerio de Trabajo y Promoción Social.				

Cuadro 16
Jefa de Hogar: Tasa de Actividad según Condición No. de Hijos Menores de 6 años (%)

	1989	1991	1992	1993
Ninguno	57.1	49.7	51.7	53.5
Hasta 2	75.0	70.7	80.8	64.4
3 o más	100.0	66.7	50.0	50.0
Elaboración propia en Base a las Encuestas de Hogares del Ministerio de Trabajo y Promoción Social.				

4.2 Estimación de Ecuaciones LOGIT

En esta sección presentaremos las ecuaciones LOGIT estimadas con el fin de determinar los efectos de las variables de capital humano y familiares sobre la probabilidad de participación de acuerdo al tipo de hogar.

4.2.1 Hogar Tipo I

Se estimaron ecuaciones separadas para jefes de hogar y cónyuges, de la forma:

$$T(P) = A_0 + A_1 S + A_2 Ed + A_3 YAd + A_4 PM6 + u$$

donde $T(P)$ es la transformación LOGIT, S los años de educación, Ed la edad, YAd el ingreso de la cónyuge para la ecuación del jefe de hogar, y el ingreso del jefe de hogar para la ecuación de la cónyuge, $PM6$ es el porcentaje de hijos menores de 6 años, y u el término estocástico. El término constante es una variable dicotómica que es igual a uno cuando el otro cónyuge está desempleado y es igual a cero en cualquier otro caso. El objetivo de esta variable es ver si el desempleo de uno de los cónyuges afecta el comportamiento laboral del otro.

En los Cuadros 17a y 17b podemos ver las estimaciones para el jefe de hogar y para la cónyuge, respectivamente. En el caso del jefe de hogar, la prueba 2 nos dice que las ecuaciones son distintas según que la cónyuge esté desempleada o no¹². Estimaciones separadas para el caso en que la cónyuge está desempleada y para el caso en que no lo está, nos permiten decir que los resultados presentados en el cuadro reflejan los coeficientes para el segundo caso. Esto quiere decir que el comportamiento laboral del jefe de hogar se ve afectado por el fracaso de la cónyuge en encontrar un empleo. En cuanto a las variables de capital humano, vemos que el efecto de la educación sobre la probabilidad de participar parece ser negativo, si bien solamente es estadísticamente distinto de cero para el año 1991. El aparente efecto positivo encontrado en las tabulaciones de la sección anterior puede tener que ver con el hecho que los años de educación están correlacionados con la edad. En cuanto al efecto independiente de la edad sobre la participación laboral, vemos que es negativo, con lo cual podemos decir que el efecto del patrón de retiro de la fuerza laboral es más importante que el efecto de la experiencia laboral. En cuanto al ingreso de la cónyuge, vemos que no ejerce ningún efecto sobre la probabilidad de participar en la fuerza laboral del jefe de hogar. Finalmente, el porcentaje de hijos menores de 6 años ejerce un efecto negativo sobre la probabilidad de participación del jefe de hogar. Nuevamente, el aparente efecto positivo de las tabulaciones previas puede estar asociado a otras variables correlacionadas.

¹² La ecuación para el año 1991 no convergía al estimarla con la variable dicotómica, por lo cual se estimó con una constante simple.

En cuanto a la cónyuge, la prueba 2 nos permite decir que no existe diferencia en las ecuaciones estimadas. En cuanto al efecto de la educación, parece ser positivo, si bien su efecto no es claro. Por otro lado, a mayor edad hay una menor probabilidad de participar en la fuerza laboral por parte de la cónyuge. En cuanto al ingreso del jefe parece ejercer un efecto negativo sobre la probabilidad de participar de la cónyuge, si bien solamente es significativo en 1992. Finalmente, el porcentaje de hijos menores de 6 años claramente ejerce un efecto negativo sobre la probabilidad de participación.

Cuadro 17a
Jefe de Hogar: Ecuaciones Logit

	1989	1991	1992	1993
Constante		11.04 (21.03)**		
dc = 0	9.83 (22.61)**		9.49 (23.67)**	10.65 (21.71)**
dc = 1	9.57 (17.44)**		10.09 (15.93)**	11.05 (15.59)**
Años de Educación	-0.01 (-0.73)	-0.03 (-2.31)*	0.00 (0.13)	-0.01 (-0.81)
Edad	-0.07 (-9.79)**	-0.09 (-10.89)**	-0.07 (-10.83)**	-0.08 (-11.28)**
Ingreso de la Cónyuge	-0.00 (-0.01)	0.00 (1.33)	0.00 (0.64)	0.00 (0.44)
% Hijos < 6 Años	-0.01 (-2.10)*	-0.00 (-0.93)	0.00 (0.98)	-0.01 (-2.25)*
Prueba 1	2043.19**	1664.28**	2140.31**	2571.41**
Prueba 2	211.35**		29.29**	78.02**
Tamaño de Muestra	1155	1016	1150	1102
<i>DC: variable dicotómica que toma el valor cero si la cónyuge tiene empleo y el valor uno si está desempleada.</i> <i>Prueba 1: Test chi-cuadrado que determina si existe heterocedasticidad. Cuando es significativo, la corrección es llevada a cabo por el paquete (SPSSPC) en forma automática.</i> <i>Prueba 2: Determina si los coeficientes de las variables continuas son distintos cuando la cónyuge está desempleada y cuando no lo está.</i>				

Cuadro 17b
Cónyuge: Ecuaciones Logit

	1989	1991	1992	1993
DJ = 0	5.74 (32.74)**	5.59 (28.98)**	5.76 (32.53)**	5.81 (31.49)**
DJ = 1	5.79 (22.12)**	5.86 (19.10)**	5.99 (25.90)**	6.03 (25.67)**
Años de Educación	-0.01 (-1.75)	0.02 (2.37)*	0.00 (0.40)	-0.00 (-0.34)
Edad	-0.02 (-5.41)**	-0.02 (-5.64)**	-0.02 (-5.83)**	-0.02 (-6.03)**
Ingreso del Jefe	-0.05 (-1.23)	-0.00 (-0.85)	-0.00 (-2.07)*	-0.00 (0.67)
% Hijos < 6 Años	-0.01 (-5.26)*	-0.01 (-4.23)*	-0.01 (-4.81)**	-0.00 (-4.03)**
Prueba 1	1154.52	1081.42	1210.90	1131.75
Prueba 2	1 x 10 ⁻⁸	1 x 10 ⁻⁸	0.16	1 x 10 ⁻⁸
Tamaño de Muestra	1156	1083	1212	1138
<p><i>DJ</i>: variable dicotómica que toma el valor cero si el jefe de hogar tiene empleo y el valor uno si está desempleado.</p> <p><i>Prueba 1</i>: Test chi-cuadrado que determina si existe heterocedasticidad. Cuando es significativo, la corrección es llevada a cabo por el paquete (SPSSPC) en forma automática.</p> <p><i>Prueba 2</i>: Determina si los coeficientes de las variables continuas son distintos cuando el jefe de hogar está desempleado y cuando no lo está.</p>				

4.2.2 Hogares Tipos II y III

En este caso se estimó una ecuación de la siguiente forma:

$$T(P) = B_0 + B_1 S + B_2 Ed + B_3 PM6 + u$$

donde las variables son las mismas que en el caso anterior, salvo el caso de la constante, la cual toma el valor 1 si el hogar es tipo II (jefe de hogar varón) y el valor 2 si el hogar es tipo III (jefa de hogar mujer).

En el Cuadro 18 podemos ver que, salvo para 1991, las ecuaciones son similares para los jefes de hogar varón y mujer, respectivamente. Así tenemos que el efecto de los años de educación sobre la probabilidad de participación de ambos jefes de hogar es negativo, en forma similar al jefe del hogar tipo I. El efecto de la edad es negativo, tal como en los casos anteriores. Finalmente, el efecto del porcentaje de hijos menores de 6 años sobre la participación laboral es negativo, si bien solamente es significativo para el año 1993.

Cuadro 18
Jefes de Hogar: Ecuaciones Logit

	1989	1991	1992	1993
TF = II	7.71 (16.51)**	7.91 (18.06)**	8.65 (20.19)**	8.39 (20.33)**
TF = III	7.28 (19.47)**	7.01 (19.43)**	7.88 (21.93)**	7.89 (22.92)**
Años de Educación	-0.02 (-1.06)	-0.02 (-1.26)	-0.03 (-2.03)*	-0.04 (-2.79)**
Edad	-0.04 (-6.01)**	-0.04 (-6.05)**	-0.05 (-8.26)**	-0.05 (-8.39)**
% Hijos < 6 Años	-0.00 (-1.49)	-0.00 (-0.57)	-0.00 (-0.93)	-0.01 (-3.55)**
Prueba 1	298.92	358.72	421.21	417.86
Prueba 2	5.85	9.29*	4.83	2.79
Tamaño de Muestra	292	345	405	424
<p>TF: variable dicotómica que toma el valor uno si el hogar es tipo II y el valor dos si el hogar es tipo III.</p> <p>Prueba 1: Test chi-cuadrado que determina si existe heterocedasticidad. Cuando es significativo, la corrección es llevada a cabo por el paquete (SPSSPC) en forma automática.</p> <p>Prueba 2: Determina si los coeficientes de las variables continuas son distintos cuando el hogar es tipo II y cuando el hogar es tipo III.</p>				

5. CONCLUSIONES

El objetivo de este artículo era analizar el comportamiento laboral de jefes de hogar y cónyuges, de acuerdo a su sexo, en base a un enfoque familiar. Se trataba de explicar los patrones de participación laboral por sexo de acuerdo al tipo de hogar. Se partió de un modelo que define la participación de los individuos en la fuerza laboral en base a variables individuales y familiares.

Se encuentra en primer lugar que las familias completas donde el Jefe de Hogar es el varón constituyen aún la norma, siendo creciente el porcentaje de familias donde la mujer es la Jefa de Hogar y no existe un cónyuge. La tasa de actividad de la mujer, sin embargo, continúa siendo, en general, menor a la del varón.

En cuanto al efecto de la educación, encontramos que, en general, ejerce un efecto negativo sobre la tasa de actividad de los jefes de hogar, independientemente del sexo. En el caso de la mujer cónyuge, el efecto de la educación es positivo, concordando con estudios anteriores sobre el tema.

En cuanto a la edad, el efecto sobre la participación es negativo en todos los casos, reflejando el efecto del ciclo de vida sobre la participación laboral.

En cuanto a la presencia de niños en edad pre-escolar, el efecto sobre la participación laboral es en general negativo, si bien solamente es significativo en todos los casos para el caso de la cónyuge del hogar tipo I.

En cuanto a las variables de comparación para el caso de la familia tradicional se encuentra que el efecto del ingreso de uno de los cónyuges sobre el otro es diferencial por sexo. Así, el ingreso de la cónyuge no constituye una base de ingreso a tomar para la decisión de participación laboral del jefe de hogar. En cambio, el ingreso del jefe de hogar pasa a constituirse en una base de ingresos para la cónyuge, sobre todo a partir de 1992.

Finalmente, en cuanto al efecto del desempleo de uno de los cónyuges sobre la participación laboral del otro, encontramos que la tasa de participación se eleva a mayor desempleo del cónyuge. Sin embargo, el efecto de las demás variables sobre la participación laboral solamente es diferencial en el caso del jefe de hogar.

ANEXO

Cuadro I: Variación del Índice de Precios al Consumidor de Lima Metropolitana

	VAR. IPC LM
1989	2775.3%
1990	7649.6%
1991	139.2%
1992	56.7%
1993	39.5%
Fuente: Banco Central de Reserva del Perú (1994) Memoria.	

Cuadro II: Variación del Producto Bruto Interno de Lima Metropolitana

	VAR. PBI REAL
1989	-19.3%
1990	- 4.6%
1991	3.5%
1992	- 3.2%
1993	n.d.
Fuente: INEI (1994) Compendio Estadístico 1993-94. Lima-Callao.	

Referencias Bibliográficas

- BARRIG, MARUJA
(1993) *Seis Familias en la Crisis*, ADEC/ATC, Lima.
- BECKER, GARY S.
(1965) "A Theory of the Allocation of Time". *The Economic Journal*, Vol.75, No. 299.
- CHAVEZ, ELIANA
(1989) "La Mujer y su Rol en las Estrategias familiares de Ingresos". *Socialismo y Participación*, No. 41.
- CHAVEZ, ELIANA y FELIX LOSSIO
(1987) "Factores que Determinan la Participación de la Mujer en el Sector Comercio". En AMIDEP, *Perú: Tres Temas Poblacionales*, Lima.
- DEATON, ANGUS
(1988) "The Allocation of Goods within the Household. Adults, Children and Gender". LSMS No. 39, Banco Mundial.
- DEL VALLE, DELMA
(1976) "Factores Determinantes de la Participación de la Mujer en el Mercado de Trabajo". Ministerio de Trabajo, Dirección General de Empleo, Lima.
- FOLBRE, NANCY
(1986) "Hearts and Spades : Paradigms of Household Economics". *World Development*, Vol. 14, No. 2.
(1984) "Household Production in the Philippines: A Non-neoclassical Approach". *Economic Development and Cultural Change*, Vol. 32, No. 2, Enero.
- GARAVITO, CECILIA
(1995) "Oferta Familiar de Trabajo en Lima Metropolitana : 1989-1992". Documento de Trabajo No 121, Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú. También publicado en G. Tello (editora), *Globalización y Empleo*. ADEC/ATC, Lima.
(1994) "Participación de la Mujer en el Mercado Laboral y Diferencial de Ingresos por Sexo : 1981-1990". En L. Elías y C. Garavito, *La Mujer en el Mercado de Trabajo*. ADEC/ATC, Lima.
(1992) "Mujer y Oferta de Trabajo". Documento de Trabajo No 103, Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

- JATOBA, JORGE
 (1990) "Oferta de Forca de Trabalho Familiar e Crise Economica: Brasil Metropolitano, 1983". *R. de Econometria*, Vol. 10, No. 2, Noviembre.
- KILLINGSWORTH, MARK y JAMES HECKMAN
 (1986) "Female Labor Supply: A Survey". En Orley Ashenfelter y R. Layard (editores), *Handbook of Labor Economics*, Vol. I, Elsevier Science Publishers, BV.
- KING, J.E.
 (1980) (editor) *Readings in Labour Economics*. Oxford University Press.
- KREPS, DAVID M.
 (1990) *A Course in Microeconomic Theory*, Princeton University Press, New Jersey.
- LEUTHOLD, JANE
 (1968) "An Empirical Study of Formula Income Transfers and the Work Decision of the Poor", *Journal of Economic Resources*, Vol. 3, No. 3.
- MANSER y BROWN
 (1980) "Marriage and Household Decision Making: A Bargaining Analysis". *International Economic Review*, Vol. 21.
- MUCHNIK DE RUBINSTEIN, E., VIAL DE VALDEZ, I., STRUVER, A. y B. HARVART
 (1991) "Oferta de Trabajo femenino en Santiago". En *Cuadrenos de Economía*, Año 28, No. 85.
- NEWMAN, JOHN
 (1988) Labor Market activity in Cote d'Ivoire and Peru". Banco Mundial, Leaving Standard Measurement Workin Paper.
- PAES DE BARROS, RICARDO y ROSANE PINTO DE MENDONCA
 (1989) "Família e Distribucao de Renda : O Impacto da Participacao das Esposas no Mercado de Trabalho". Instituto de Planejamiento Economico e Social - Instituto de Pesquisas, Documento para Discusión No. 164.
- ROSENHOUSE, SANDRA
 (1989) "Identifying the Poor. Is 'Headship' a Useful Concept?". LSMS Working Paper, No 58. The World Bank.
- TELLO, GRISELDA
 (1989) "Efecto de la Crisis en la Participación Laboral de la Mujer Urbana". En Griselda Tello y Peri Paredes, *Pobreza Urbana y Trabajo Femenino*, ADEC/ATC, Lima.

PUBLICACIONES

Libros

Adolfo Figueroa (1993)

Crisis Distributiva en el Perú. Fondo Editorial - Pontificia Universidad Católica del Perú.

Mario D. Tello (1993)

Mecanismos Hacia el Crecimiento Económico. Fondo Editorial - Pontificia Universidad Católica del Perú. Consorcio de Investigación Económica.

Máximo Vega-Centeno (1993)

Desarrollo Económico y Desarrollo Tecnológico. Fondo Editorial - Pontificia Universidad Católica del Perú.

Adolfo Figueroa (1992)

Teorías Económicas del Capitalismo. Fondo Editorial - Pontificia Universidad Católica del Perú.

Serie Documentos de Trabajo

No. 119, Félix Jiménez, "El Dinero y Relación con los Precios: Del Monetarismo Neoclásico al Tratado del Dinero de Keynes". Setiembre 1994.

No. 120, Félix Jiménez, "Dinero, Inversión y Financiamiento: Apuntes sobre el Discurso Teórico de J.M. Keynes". Setiembre, 1994.

No. 121, Cecilia Garavito, "Oferta de Trabajo en Lima Metropolitana: 1989-1992" Mayo, 1995.

No. 122, Waldo Mendoza, "Dinero, Tipo de Cambio y Expectativas," Setiembre 1995.

No. 123, Leopoldo Vilcapoma, "Teoría de la Producción y Costos: Una Exposición Didáctica," Diciembre 1995.

No. 124, Jorge Rojas y Leopoldo Vilcapoma, "Algunas Características Importantes de la Nueva Banca Peruana. Un estudio preliminar," Marzo 1996.

No. 125, Cecilia Garavito, "Intervención del Estado en el Mercado de Trabajo: La Ley de Fomento del Empleo," Marzo 1996.

No. 126, Waldo Mendoza, "Flujos de Capital, Política Monetaria y Equilibrio Externo," Marzo 1996.

No. 127, Félix Jiménez, "Competition, Effective Demand and Long-run Position in a Capitalist Economy," Junio 1996.

No. 128, José Távara, "Servicios no Financieros y Producción a Pequeña Escala: Desafíos y Lecciones de Política," Agosto 1996.

Serie Informes de Coyuntura

Informe de Coyuntura: Perú: 1995. Oscar Dancourt y Waldo Mendoza, Enero 1996.

Informe de Coyuntura: Primer Trimestre de 1996. Oscar Dancourt y Waldo Mendoza, Abril 1996.

Informe de Coyuntura: Segundo Trimestre de 1996. Oscar Dancourt y Waldo Mendoza, Julio 1996.